

Espacios pluriversales para descolonizar *el* diseño: Explorando vías decoloniales para *el* diseño participativo

Cómo citar este artículo: Torretta, N. B., Reitsma, L., Hillgren, P.-A., van Ryneveld, T. N., Hansen, A.-M., Castillo Muñoz, Y. (2023). Espacios pluriversales para descolonizar el diseño: Explorando vías decoloniales para el diseño participativo. *Diseña*, (22), Article.8. <https://doi.org/10.7764/disena.22.Article.8>

Niñholas Baroncelli Torretta

Umeå Universitet

Lizette Reitsma

Malmö Universitet

Per-Anders Hillgren

Malmö Universitet

Tara Nair van Ryneveld

Lund Universitet

Anne-Marie Hansen

Malmö Universitet

Yénika Castillo Muñoz

Independent Researcher

DISEÑA | 22

Enero 2023

ISSN 0718-8447 (impreso)

2452-4298 (electrónico)

COPYRIGHT: CC BY-SA 4.0 CL

Artículo de investigación original

Recepción

03 marzo 2022

Aceptación

06 enero 2022

Ø Original English Version here

La descolonización es un esfuerzo situado, ya que se vincula con las relaciones de privilegio, poder, política y acceso (lo que Albarrán González denomina 3P-A) que se dan entre las personas implicadas en los procesos de diseño y en su relación con sociedades más amplias. Esta complejidad plantea ciertos retos a la hora de entender, aprender y fomentar la descolonización en el diseño orientado hacia la pluriversalidad, ya que este esfuerzo descolonizador se basa en la relación existente entre individuos concretos y el colectivo. En este artículo, presentamos y debatimos el proyecto “Río”, un espacio participativo destinado a descolonizar el diseño, creado para que tanto diseñadores como profesionales reflexionen sobre sus propias relaciones 3P-A como una forma de crear conciencia sobre su propio potencial opresivo en el trabajo de diseño. Estas reflexiones conjuntas desafiaron nuestras ideas sobre la participación y dieron forma a procesos de aprendizaje que emergieron entre los participantes, poniendo en primer plano la importancia de ver y permitir la unión de la pluralidad de los mundos vitales y laborales. A partir de lo aprendido en este proyecto, proponemos las nociones de *participación pluriversal*, *presencia pluriversal* y *direccionalidad pluriversal*, que pueden ayudar a nutrir diseños descolonizadores orientados a la pluriversalidad. Concluimos argumentando que, para fomentar la pluriversalidad a través del diseño participativo, la participación, la presencia y la direccionalidad deben ser igualmente pluriversales.

Palabras clave

Descolonización

Pluriverso

Diseño participativo

Participación

Presencia

Nicholas Baroncelli Torretta—Ph.D., Universidad de Umeå. Tras licenciarse en Diseño Industrial por la Fundación Armando Alvares Penteado, obtuvo un Máster en Diseño para la Sostenibilidad por la Universidad Aalto. Se interesa por los movimientos de resistencia en la intersección de las artes visuales, el diseño y la música. Algunas de sus últimas publicaciones son “Design, Power and Colonization: Decolonial and Anti-oppressive Explorations on three Approaches for Design for Sustainability” (Con L. Reitsma; *Academy for Design Innovation Management Conference Proceedings*, 2019), “Improvisational Design Dialogue: Exploring Relational Design Encounters as Means to Dismantle Oppression in Design” (con B. Clark; en *DRS Conference Proceedings 2022*) y “Journeys of Displacement Between South and North: Decolonizing a Designer Imaginary” (con X. S. de la B. Estrada; en *1st North-South Degrowth Conference*).

Lizette Reitsma—Ph.D., Universidad de Northumbria. Tras licenciarse en Diseño Industrial por la Universidad Tecnológica de Eindhoven, obtuvo un Máster en Diseño Industrial por la misma universidad. Es profesora asociada de Diseño para la Sostenibilidad y el Cambio Social en la Facultad de Artes y Comunicación de la Universidad de Malmö. A través de su investigación, explora el co-diseño con diferentes comunidades (originarias) e indaga si un encuentro respetuoso de visiones de mundo es posible. Algunas de sus últimas publicaciones son “Respectfully Navigating the Borderlands Towards Emergence - Co-designing with Indigenous Communities” (*Routledge Handbook of Design Research*, en prensa), “Making Sense/zines: Reflecting on Positionality” (*Pivot Conference Proceedings*, 2021) y “A Respectful Design Framework Incorporating Indigenous Knowledge in the Design Process” (con A. Light, T. Zaman y P. A. Rodgers; *The Design Journal*, vol. 22, n° sup.1).

Per-Anders Hillgren—Ph.D. en Diseño de Interacción, Universidad de Malmö. Tras cursar un par de años en una escuela preparatoria de arte, obtuvo un Máster en Bellas Artes por la Universidad de Lund. Es profesor de Diseño de Interacción en la Facultad de Arte y Comunicación de la Universidad de Malmö. Sus intereses de investigación incluyen la práctica de diseño basada en la imaginación crítica, el compromiso colaborativo y la exploración de cómo pueden democratizarse los procesos de cambio. Algunas de sus últimas publicaciones son “Collaborative Future-making” (con K. Lindström, A. Light, M. Strange y L. Jönsson; en *Handbook of Social Futures*, Routledge, 2021), “Future Public Policy and its Knowledge Base: Shaping Worldviews through Counterfactual World-making” (con A. Light y M. Strange; *Policy Design and Practice*, vol. 3, n° 2) y “Foregrounding Learning in Infrastructuring-to Change Worldviews and Practices in the Public Sector” (con M. Agger Eriksen y A. Seravalli; en *Proceedings of the 16th Participatory Design Conference*).


Tara Nair van Ryneveld—M.Sc. en Estudios Ambientales y Ciencias de la Sostenibilidad, Universidad de Lund. Es licenciada en Ciencias Biológicas por la Universidad de Ciudad del Cabo. Se desempeña como ayudante de investigación en el Departamento de Geografía Humana/ Centro de Estudios sobre Sostenibilidad de la Universidad de Lund.

Anne-Marie Hansen—Ph.D., Universidad de Malmö. Luego de licenciarse en Diseño de Interacción en Designskolen Kolding, obtuvo un Máster en Bellas Artes en la Universidad de California, Santa Bárbara. Es profesora adjunta en la Facultad de Artes y Comunicación de la Universidad de Malmö. Sus intereses de investigación incluyen los valores en el diseño y el diseño con perspectivas más que humanas. Entre sus publicaciones recientes se cuentan “Teaching for Values in Design: Creating Conditions for Students to Go from Knowledge to Action” (con E. M. Nilsson; en *LearnXDesign*, 2021), “Values Clustering Teaching Activity - A Case Study on Two Teachers’ Appropriations of Open Educational Resources for Teaching Values in Design” (con E. M. Nilsson, W. Barendregt, E. Eriksson, R. Toft Nørgård y D. Yoo; en *Proceedings of the 11th Nordic Conference on Human-Computer Interaction*) y “The App Is Not Where the Action Is: Discussing Features of an Internal Communication System for a Permaculture Village” (en *Proceedings of the 7th International Conference on ICT for Sustainability*).


Yénika Castillo Muñoz—M.Sc. en Diseño de Interacción, Universidad de Malmö. Licenciada en Diseño con especialidad en Diseño Industrial por la Universidad Anáhuac Norte. Como investigadora, diseñadora y activista está interesada en la política, la co-creación, la justicia y la descolonización, así como en explorar cómo el diseño y la creación se entrecruzan dentro de los límites planetarios. Es autora de “Staying Diasporic: Centering Migrant and Diasporic Ways of Being in Design” (*Pivot Conference Proceedings*, 2021).

Espacios pluriversales para descolonizar el diseño: Explorando vías decoloniales para el diseño participativo


Nicholas Baroncelli Torretta

Umeå Universitet
Instituto de Diseño Umeå
Umeå, Suecia
nicholas.torretta@umu.se
 <https://orcid.org/0000-0001-7806-8150>


Lizette Reitsma

Malmö Universitet
Departamento de Arte, Cultura y Comunicación
Malmö, Suecia
lizette.reitsma@mau.se
 <https://orcid.org/0000-0003-1565-7390>


Per-Anders Hillgren

Malmö Universitet
Departamento de Arte, Cultura y Comunicación
Malmö, Suecia
per-ander.hillgren@mau.se
 <https://orcid.org/0000-0003-3838-5367>


Tara Nair van Ryneveld

Lund Universitet
Centro Lund de Estudios sobre Sostenibilidad
Lund, Suecia
nairvanryneveld@gmail.com
 <https://orcid.org/0000-0002-2085-9475>

Anne-Marie Hansen

Malmö Universitet
Departamento de Arte, Cultura y Comunicación
Malmö, Suecia
anne-marie.hansen@mau.se
 <https://orcid.org/0000-0002-4850-8132>

Yénica Castillo Muñoz

Independent Researcher
Malmö, Sweden
yenas.cm@gmail.com
 <https://orcid.org/0000-0002-7652-5087>

INTRODUCCIÓN: DESCOLONIZACIÓN Y PLURIVERSALIDAD

La modernidad eurocéntrica ha impuesto, a través de la dominación colonial, una estructura colonial de poder en el mundo (Grosfoguel, 2002; Mignolo, 2007) que conllevó una visión universalista a partir de la cual el mundo, y por ende el diseño, tiene una sola historia, una forma única de realizarse; un mundo de un solo mundo, como plantea Law (2015), un argumento del que también se hacen eco otros autores como Grosfoguel (2002), Leitao (2018) y Vázquez (2017). Como respuesta, la idea de diseños para la pluriversalidad —basada en la idea zapatista de permitir “un mundo donde quepan muchos mundos” — ha pasado a primer plano en la crítica contemporánea del diseño, siendo reconocida como una forma de descentrali-

zar la cultura hegemónica y eliminar la opresión colonizadora del diseño (Escobar, 2018; Mareis & Paim, 2021; Tlostanova, 2017). Para permitirlo, necesitamos tomar conciencia de nuestra *posición* en la sociedad, así como del *poder, los privilegios, la política* y el *acceso* (3P-A) que esta conlleva (Albarrán González, 2020). Las relaciones 3P-A se co-constituyen constantemente en los vínculos que establecemos con las personas con las que interactuamos en entornos específicos. Llevar esto al diseño exige reflexión y acción personal y colectiva, de modo que sea posible gestionar las relaciones de poder dentro de un proyecto de diseño (Albarrán González, 2020). Creemos que, al implicar la relación de estas dos vertientes —personal y colectiva—, las exploraciones de diseño decolonial pueden beneficiarse de realizaciones que las aborden en conjunto. Como argumenta Leitão «solo podemos ser conscientes de las características y defectos de nuestra visión del mundo si las contrastamos con otras narrativas de mundo» (2018, p. 8).

Comenzamos este documento con la idea de que la descolonización es un esfuerzo complejo con varios niveles de comprensión y compromiso según las relaciones 3P-A de cada uno. Por ejemplo, desde un contexto británico-estadounidense, Tuck y Yang (2012) sostienen que la descolonización es un esfuerzo de los pueblos originarios por recuperar la tierra. En tanto, desde una perspectiva latinoamericana, Dussel (1977) sostiene que, después de la independencia política, el esfuerzo decolonial en las antiguas colonias está orientado a lograr la independencia intelectual de la dominación europea/estadounidense. Reconociendo esta complejidad, sostenemos que, cuando se lucha por la descolonización en el diseño, encontrar formas de conectar y cooperar a través de diferentes vínculos con la descolonización y las experiencias coloniales, así como con las relaciones 3P-A, es más beneficioso que trazar límites rígidos en torno a quién y dónde se puede luchar por la descolonización. En este artículo presentamos un caso, el proyecto “Río” —como un ejemplo, entre muchos otros posibles— que ilustra cómo el diseño puede crear espacios decoloniales para cambiarse colaborativamente a sí mismo al orientarse hacia la pluriversalidad.

Retomando el argumento antes mencionado de Tuck y Yang (2012) sobre descolonización y pueblos originarios, cabe señalar que, aunque ninguno de los participantes en el proyecto Río se identifica como perteneciente a algún pueblo originario, muchos de ellos, incluidos los participantes europeos, colaboran con comunidades originarias en iniciativas de diseño. Por lo tanto, el proyecto también constituyó un espacio para explorar cómo colaborar respetuosamente con comunidades que pueden tener una relación con historias coloniales más difíciles de sobrellevar que las nuestras. Como tal, el proyecto está en consonancia con las intenciones del Decolonising Design Collective (véase decolonisingdesign.com), cuyo objetivo es cuestionar el diseño dominante y las ideas universales sobre diseño y participación. Basándonos en lo aprendido en este proceso, proponemos las nociones de

participación pluriversal, presencia pluriversal y direccionalidad pluriversal, las que pueden ayudar, según creemos, a nutrir diseños descolonizadores orientados hacia la pluriversalidad.

ANTECEDENTES DEL PROYECTO RÍO: UN ESPACIO DE DISEÑO PARTICIPATIVO

Creado a través de la metáfora del curso de un río, el proyecto pretendía ser el agua que fluye entre las riberas de la vida personal y la vida laboral, desafiando los supuestos de la modernidad eurocéntrica acerca del conocimiento objetivo y la neutralidad de las posiciones profesionales como asuntos claramente separados de nuestra personalidad. El proyecto pretendía ser un espacio para conectar estas riberas y explorar cómo transformar nuestras acciones para orientarlas hacia la descolonización en ambas vidas.

El proyecto fue un espacio de reflexión conjunta entre diseñadores y profesionales. A través de conversaciones, seminarios y ejercicios creativos, exploramos formas de comprometernos con el diseño descolonizador a través de nuestras variadas experiencias y niveles como sujetos colonizados y/o colonizadores. El proyecto Río pretendía ofrecer un espacio para comprender mejor nuestras propias relaciones 3P-A y encontrar formas de desafiar las estructuras coloniales de poder que existen en el diseño. En el caso del proyecto, constituíamos un grupo heterogéneo ubicado en Suecia, Inglaterra y Guatemala, la mayoría de nosotros con herencia mixta y procedencia del Sur Global, todos subidos al mismo barco para navegar el río de la descolonización entre el trabajo y la vida cotidiana. Esto implicaba la confluencia de diversas relaciones con las estructuras coloniales de poder, ya que algunos de nosotros habíamos experimentado tanto los privilegios relativos de la mayoría hegemónica dentro de nuestros propios países, como las opresiones dentro de ellos y en la diáspora. La Figura 1 muestra un mapa de la diversidad de significados que tenía la descolonización entre los participantes. Esta diversidad de relaciones también creó turbulencias dentro del barco, ya que las posiciones y las experiencias cambiaban y chocaban a veces. Así, el proyecto Río fue un proceso de navegación por las aguas de la descolonización durante el cual se intentaba equilibrar un barco de múltiples posiciones cambiantes. Por ejemplo, la propia experiencia diaspórica constituye un movimiento que nos obliga a adoptar otras perspectivas al cambiar de posición en las estructuras de poder.

El proyecto implicó un proceso de dos meses de duración con dos reuniones semanales que, debido a la pandemia, se desarrollaron en línea a través de un programa de conferencias telefónicas (Zoom) y una plataforma digital (Basecamp).

Figura 4: Mapa de significados de la descolonización para los participantes del proyecto Río. Créditos: Nicholas B. Torretta, 2022.



Figura 2: Objetivos de aprendizaje del proyecto Río. Créditos: Lizette Reitsma, 2021. Recompuesto.

OBJETIVOS DEL RÍO

- ▷ Desarrollar prácticas personales de reflexión sobre la propia posición.
- ▷ Crear conciencia de las estructuras opresivas y de cuándo los proyectos, las ideas y los comportamientos son opresivos.
- ▷ Capacidad para mantener un espacio de conversación que permita desentrañar relaciones y elegir en colaboración líneas de actuación en proyectos (de diseño).
- ▷ Explorar un enfoque activo de la descolonización.
- ▷ Comprender las oportunidades y las dificultades del aprendizaje entre culturas y mundos.

Participaron nueve personas en total, la mayoría de ellos diseñadores, mientras tres eran científicos sociales. Los participantes tenían distintas edades, pertenecían a diversos grupos étnicos y se encontraban en diferentes etapas de sus carreras, desde profesionales hasta estudiantes y académicos.

Apoyándonos en la tradición del diseño participativo (Ehn, 1988; Simonsen & Robertson, 2013) que impregna las instituciones de las que formamos parte los organizadores (los tres primeros autores), el barco empleado para navegar por el Río fue enmarcado como un espacio de diseño participativo. Nos inspiramos en el aprendizaje mutuo, un aspecto central del diseño participativo, que suele describirse como el conjunto de procesos a través de los cuales los diseñadores y

las diversas partes interesadas aprenden respetuosamente sobre los dominios de los demás mediante exploraciones conjuntas y prácticas compartidas (Eriksen et al., 2020). El aprendizaje mutuo también puede producirse al compartir conocimientos entre proyectos y contextos, así como en aquellos momentos en que se incorporan procesos de autorreflexión profunda destinados a cuestionar las visiones del mundo y los supuestos asumidos (Eriksen et al., 2020, p. 10). Esto también puede verse en lo que Dindler e Iversen (2014) denominan “pericia relacional”. Este enfoque presta atención explícitamente al establecimiento y la transformación de las relaciones personales y profesionales en los procesos de colaboración. Ponerlas en primer plano no significa controlar o gestionar totalmente las relaciones. Más bien, permite que las constelaciones colaborativas «surjan entre participantes heterogéneos, con múltiples perspectivas y agendas y donde, en lugar de ubicarse en un centro estable de control, la agencia está dispersa» (Eriksen et al., 2020, p. 44).

Light et al. (2013) se hacen eco de un argumento similar al afirmar que un proyecto solo es verdaderamente participativo cuando los participantes intervienen en la configuración del proceso. Esto, a su vez, nos lleva a otro aspecto importante del diseño participativo: el objetivo de igualar las relaciones de poder (Eriksen et al., 2020). Al crear el Río como un espacio para el aprendizaje mutuo y la transformación mutua, intentamos igualar las relaciones de poder de dos maneras: en primer lugar, nivelando el poder entre participantes y organizadores, al ser “organizadores participantes” que también participarían en las actividades. En segundo lugar, enmarcando el proyecto como un espacio que podría ser dirigido por todos, dejando así intencionalmente la segunda mitad del proyecto sin planificar.

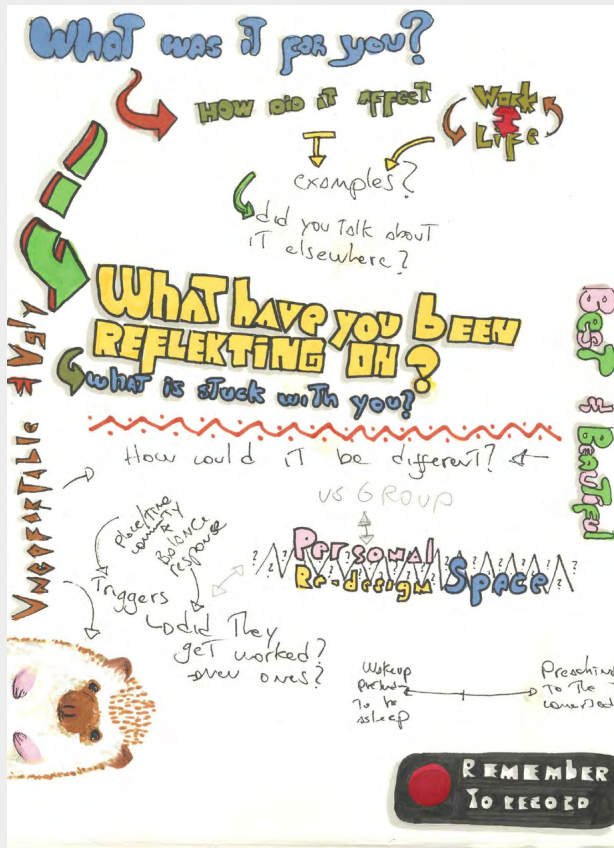
METODOLOGÍA DE LA INVESTIGACIÓN

Llevamos a cabo la captura y el análisis del material empírico mediante la autoetnografía (Ellis et al., 2011), entrevistas (Broom et al., 2009) y un proceso colaborativo de análisis. Como coorganizadores, mantuvimos reflexiones constantes en forma de diarios autoetnográficos (Figura 3) basados en nuestra experiencia a través del Río y, tras finalizar el proceso, a partir del visionado de las sesiones grabadas. Además, mantuvimos entrevistas individuales semiestructuradas con todos los participantes después del proyecto. Estas siguieron un mapa general (Figura 4) que se fue construyendo conjuntamente a medida que avanzaban las entrevistas. En estas entrevistas, se pidió a los participantes que reflexionaran sobre el proceso en general y sobre momentos concretos de incomodidad, y se les preguntó sobre aspectos que habían llevado consigo después del Río. Estos materiales fueron analizados por los coorganizadores. A partir de ahí, descubrimos temas generales de interés para la comunidad de diseñadores, que se convirtieron en un borrador que se compartió con todos los participantes, a quienes se invitó a participar en el proceso de redacción del presente artículo.



Figura 3: Ejemplo de diario autoetnográfico. Créditos: Nicholas B. Torretta, 2021.

Figura 4: Mapa utilizado para las entrevistas. Créditos: Nicholas B. Torretta, 2021.



EL PROYECTO RÍO EN LA PRÁCTICA

El proceso consistía en dos reuniones por semana: una sesión de dos horas sobre un tema específico a cargo de un organizador, un invitado o un participante; y una sesión informal del tipo pausa para el café. Cada sesión de dos horas requería una preparación consistente en reflexionar sobre preguntas concretas y elegir un objeto que representara una respuesta o un punto de vista sobre las preguntas. Las cuatro primeras sesiones fueron planificadas por los organizadores. Las cuatro restantes se dejaron abiertas para que fuesen los participantes quienes les dieran forma. Al final de cada semana, pedimos a todos que compartieran una reflexión en el formato que prefirieran.

Figura 5: Vista general de la estructura, los temas y las preguntas del proyecto Río. Créditos: Lizette Reitsma, 2022.



Cada semana

La primera semana se centró en conocernos. Para enmarcar el proceso presentamos la Capoeira, un arte marcial decolonial afrobrasileño (ver Cunha, 2011; Rêgo, 1968), que sirvió de propuesta para saber cómo abordar la toma de turnos en los diálogos. De la Capoeira destacamos la idea de las conversaciones como dinámicas de preguntas y respuestas cortas destinadas a la mejora mutua, con atención al nivel de experiencia del otro. También incorporamos otro aspecto de la Capoeira: prestar atención y respetar el ritmo y el flujo de las conversaciones. Tras esta instancia de inspiración, nos presentamos por turnos y luego pasamos a una reflexión conjunta sobre esta primera experiencia.

La segunda semana se centró en reflexionar sobre nuestras propias relaciones 3P-A y las de nuestros proyectos. La tercera semana se centró en la coloni-

zación desde la perspectiva de los pueblos originarios, con dos invitados que presentaron y debatieron la opresión y la colonización de los pueblos sami en Escandinavia. La cuarta semana se centró en la escucha y, en lugar de estar relacionada con preguntas, la tarea consistía en grabar un paisaje sonoro de la vida cotidiana que implicara o representara la escucha. En la quinta semana el tema fueron las posibilidades de aprendizaje entre culturas y sus riesgos potenciales, como la apropiación cultural. La sexta semana se convirtió en una sesión abierta en la que repasamos el proceso del Río hasta ese momento. La séptima sesión, organizada por un participante, nos pidió que exploráramos de formas inusuales nuestro entorno. La octava y última sesión consistió en un ejercicio de recapitulación destinado a reflexionar sobre todo el proceso mediante la creación de autorretratos. Siguiendo un compendio de todas las preguntas del proyecto (Figura 6), estos autorretratos debían representar cómo íbamos resolviendo (o no) las preguntas que aparecían en el transcurrir del Río (Figura 7). Cerramos la sesión con una ronda de presentaciones de nosotros mismos y de nuestros viajes utilizando nuestros autorretratos.

Figura 6. Preguntas utilizadas para el ejercicio de autorretrato. Créditos: Lizette Reitsma y Nicholas B. Torretta, 2021.

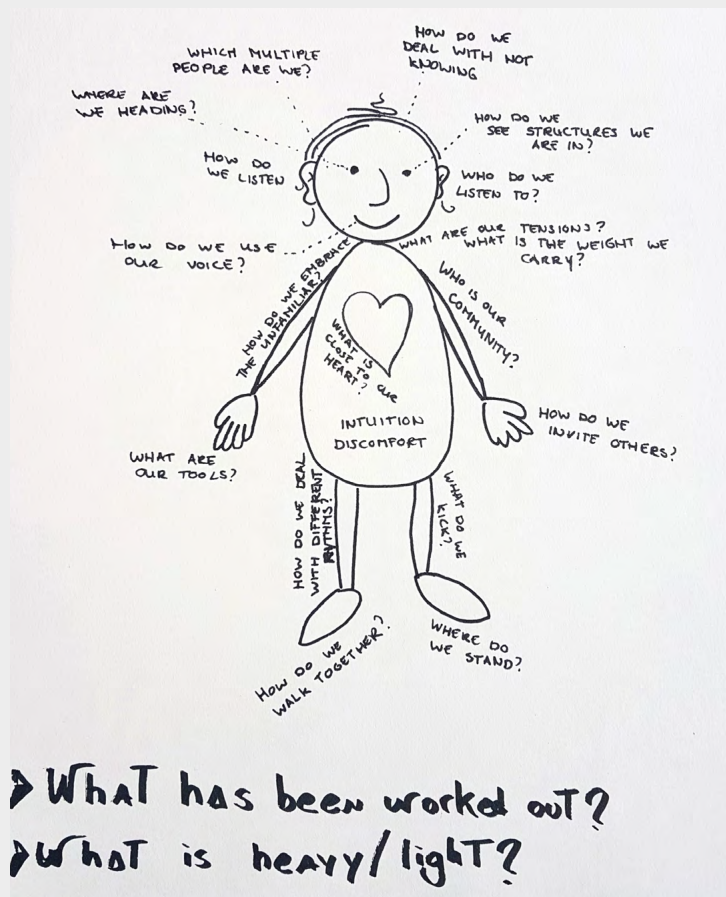




Figura 7: Ejemplos de autorretratos del ejercicio final. Créditos: Lizette Reitsma y Nicholas B. Torretta, 2021.

HALLAZGOS

Aquí resumimos los hallazgos obtenidos mediante el proceso de análisis colaborativo, dividiéndolos en tres conceptos interconectados y mutuamente dependientes: *participación pluriversal*, *presencia pluriversal* y *direccionalidad pluriversal*. Al presentar los hallazgos, aportamos citas (con el consentimiento de los participantes) para ilustrar cómo percibieron ellos estos aspectos.

El Río era un colectivo de personas muy diferentes, o quizá no tanto, pero en el que todos estábamos dispuestos a encontrarnos con algunas situaciones inquietantes. Pero, como nos pusimos de acuerdo, fue posible (Participante).

Participación pluriversal

Provieniendo desde la perspectiva del diseño participativo, empezamos con un impulso hacia la participación igualitaria, en la que cada persona debía contribuir de manera similar y todos debíamos tener nuestras voces niveladas. Aunque exigíamos a cada persona que publicara reflexiones semanales y se preparara para cada sesión, vimos la necesidad de alejarnos de un protocolo tan estricto. Los temas que estábamos tratando no solo necesitaban más tiempo para la reflexión y la asimilación, sino que también exigían distintos lapsos de tiempo para que las distintas personas pu-

dieran abordarlos adecuadamente. Respetando esto, y con la intención de dar forma conjunta al Río, renunciamos a esta exigencia y permitimos que las reflexiones se produjeran al ritmo y formato que convenía a cada participante.

No tenía las mismas jerarquías y reglas que un ambiente académico, pero aprendías igual, a tu ritmo, a entender tu propio proceso (Adriana).

Esta diversidad en los ritmos de reflexión también se vio en las formas de participación que, a veces, se asemejaban a pequeños arroyos impetuosos, aunque también, a menudo, a profundas aguas tranquilas. Al principio, presionamos para que no hubiera silencios en las conversaciones, una exigencia que rápidamente fue contrarrestada por algunos participantes que afirmaron que necesitaban tiempo para pensar y que el silencio también debía ser bienvenido. Después de esto, adaptamos el proceso para permitir que la gente participara como quisiera, que hablara o permaneciera en silencio y se limitara a escuchar según lo considerara oportuno.

Para mí fueron más sesiones de escucha y reflexión (Evelina).

Está bien guardar silencio, está bien sentirse incómoda. Está bien que sea legítimo participar de diferentes maneras (Kimberly).

El debate sobre el poder que cada uno ostenta y la posición personal llevó a varios participantes a reflexionar sobre el espacio que uno debe ocupar en distintas situaciones, y sobre el equilibrio entre contribuir al colectivo y eclipsar la presencia de los demás.

¿Quién soy yo para hacer estas preguntas? ¿Quién soy yo para dar una solución? Se supone que soy la guardiana de esta plataforma. ¿Quién soy yo para eso? (Participante).

Esto nos hizo tomar conciencia del alcance de los giros que dábamos. Cada uno tenía que ser consciente de sus propios ritmos y de la corriente del Río, y responsable de sus propios trayectos a la hora de participar con los demás, respetando así que cada uno tuviera distintas formas de participar. En consecuencia, la dinámica fue heterogénea: los participantes más activos hablaban y planteaban preguntas, mientras los que se sentían más cómodos en silencio observaban y escuchaban. Hubo una reflexión constante sobre el proceso y la dinámica dentro del Río, por lo que estas diferentes formas de participar estuvieron siempre en discusión. Este cambio general desde una forma impuesta de participación universal hacia un espacio que permite que la gente participe según sus propios mundos vitales, posturas, necesidades y trayectorias personales, marcó lo que consideramos una apertura hacia la *participación pluriversal*. Es decir, crear espacios de diseño participativo en los que se permita a la gente participar de la forma en que se sienta cómoda, reconociendo

al mismo tiempo que la comodidad y la participación cambian con el tiempo, por lo que el espacio tiene que cambiar en consecuencia.

Teníamos algo en común, por eso nos reunimos. Somos individuos por separado, pero escuchar todas estas perspectivas diferentes de la vida nos dio algo para reaccionar y exponernos, y para aprender: eso es lo que lo hizo especial (Mina).

Presencia pluriversal

Teniendo en cuenta sus propias relaciones de poder, privilegio, política y acceso (3P-A), los participantes reflexionaron sobre los múltiples mundos en los que se encontraban, a menudo basados en diferentes ontologías. Estos mundos diferentes procedían de los roles, contextos, lugares y desplazamientos por los que pasó cada participante, debido a la migración o a exigencias profesionales, por ejemplo. La complejidad del carácter relacional y situado de las relaciones 3P-A se hizo evidente cuando los participantes del Sur Global manifestaron tener tanto privilegios (por ejemplo, en relación con los familiares en sus países de origen) como falta de acceso en comparación con los colegas de su trabajo en el Norte Global. Ambas situaciones generaron un profundo malestar. Estas complejidades también trajeron tensiones: por un lado, se sentían privilegiados por tener un trabajo bien remunerado; pero, al mismo tiempo, se daban cuenta de que este trabajo mantenía el *statu quo* de las relaciones de poder.

Tal vez no sea lo suficientemente rebelde en mi trabajo. Sigo demasiado el *statu quo*. Y siento que vivo esta doble vida (Participante).

Tengo que negociar esa sensación de tener un doble estándar (Participante).

Vivir dentro de estos mundos diferentes y enfrentarse a ellos también reveló que cada uno portaba identidades complejas, lo que aumentó la heterogeneidad del grupo. Esto proporcionó un terreno fértil para aprender de las experiencias de los demás. Como afirmaron los participantes, cuando un grupo es homogéneo, o pretende serlo, existe una mayor presión para seguir el comportamiento estándar esperado.

Me doy cuenta de que no puedo verlo desde ese punto de vista, ya que nunca he tenido esa experiencia vital. Solo puedo intentar comprender (Participante).

Estábamos descolonizando en relación (sobre lo individual frente a lo colectivo, necesitábamos a los demás para hacer autorreflexión) (Kimberly).

Desde la primera sesión, invitamos a la heterogeneidad de nuestras identidades y a las diversidades de nuestros mundos personales y profesionales a emerger y participar en el proceso. Acogimos nuestros pasados, presentes, aspiraciones futuras, dudas, miedos e inseguridades, reconociendo los múltiples papeles de cada uno como madres, padres, amigos, profesores, amantes, estudiantes, hijas, hijos, etc. Esto nos permitió presentarnos de forma diferente respecto de la manera en que solemos hacerlo en los entornos profesionales habituales, y se produjo un sentimiento de “totalidad”, en el que podíamos participar a través de complejas intersecciones de roles e identidades, o, como dijo un participante, podíamos ser personales y «aprender desde el corazón».

El Río era un espacio para unir lo personal, lo profesional y lo político (Yénika).

Aunque es bueno mantener una separación entre el trabajo y la vida para mantenerse sana, es bueno unirlos para ser más un todo (Participante).

Al compartir nuestros aspectos personales como punto de entrada para comprometernos con la descolonización de nuestra práctica profesional, vimos que estos diferentes mundos siempre se influyen mutuamente. Al unirlos, los participantes afirmaron que estábamos «descolonizando en la práctica», incorporando el esfuerzo a nuestros mundos cotidianos. Aunque nuestras profesiones sean similares, nuestras perspectivas y enfoques pueden diferir debido a nuestras relaciones 3P-A. La perspectiva heterogénea del grupo fue mencionada por la mayoría de los participantes como el aspecto central que nos permitió conectar y sentirnos cómodos para comprometernos. Vemos esto como una apertura hacia lo que podríamos llamar *presencia pluriversal*: traer nuestra complejidad y nuestros mundos vitales siempre cambiantes al diseño participativo, permitiendo que guíen nuestras formas de *ser* en los procesos de diseño participativo.

Fuimos personales de una manera muy profesional. Es bueno que hayamos hablado de cosas personales porque sustentan lo que somos como profesionales (Participante).

Direccionalidad pluriversal

Tomando los dos conceptos anteriores como base, orientarse hacia una *direccionalidad pluriversal* significa utilizarlos para permitir la reconfiguración y el cambio de dirección de los procesos de diseño a lo largo del tiempo. Esta flexibilidad implica adaptar el diseño en conversación con los participantes y en función de las circunstancias específicas del trabajo de diseño. En el Río, al adaptar el proceso con el grupo, vimos que podemos beneficiarnos, como diseñadores e investigadores en diseño,

manteniendo espacios de reflexión y conversación con las demás personas implicadas, para saber cuándo y cómo cambiar los roles y los enfoques del diseño. Permitir la *direccionalidad pluriversal* implica, por tanto, abrirnos a que un proceso de diseño avance en direcciones imprevistas, en función de las circunstancias del diseño y de cómo se despliegue. Hemos visto que enfrentarse a relaciones de poder y tendencias colonizadoras puede significar que un diseñador tenga que pasar de un rol de coordinación o facilitación a otro de aliado, dejando que otros dirijan el proceso de diseño. En otras ocasiones, esto podría significar que convenga fomentar relaciones de poder asimétricas que sitúen a los grupos privilegiados en posiciones menos privilegiadas de lo habitual. Este cambio podría incluso exigir que los procesos de diseño se detuvieran y replantearan.

DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES

Escobar (2018) hace hincapié en la importancia de crear y alimentar una sensibilidad hacia la diferencia, ya sea cultural, epistemológica u ontológica, y sostiene que el concepto “pluriversal” pone esto en primer plano de manera poderosa. El Río trató de abrazar la pluralidad, y para los participantes fue a la vez difícil y gratificante vivir en mundos múltiples, sobre todo porque la ontología que se da por asumida en su trabajo o en sus funciones profesionales (la modernidad eurocéntrica) chocaba con sus mundos personales. Sin embargo, ser capaz de sacar a la luz esta complejidad también fue considerado un recurso y una forma de aprender a vivir en un pluriverso.

Llegados a este punto también podemos aprender de autoras como Donna Haraway, quien planteó hace tiempo esta condición compleja de nuestras identidades y apuntó a la manera en que constantemente, a través de nuestra multiplicidad, nos co-hacemos y co-constituimos unos a otros en relación (2006, 2013). Esto también tiene sentido cuando se piensa en las relaciones de poder, política, acceso y privilegio (3P-A) (Albarrán González, 2020). Estas relaciones 3P-A tienen que ver no solo con nuestros roles “profesionales” sino también con toda la complejidad de nuestras múltiples identidades, y existen en relación con los otros, con quienes nos relacionamos. La *presencia pluriversal* y la *participación pluriversal* resultaron cruciales en el Río, donde intentamos reconocer a cada persona como específica, múltiple y compleja a la vez, con sus propios cambios relacionales según los mundos que habita y las personas con las que se relaciona. Aunque las profesiones específicas de los participantes eran en cierto sentido diversas, la heterogeneidad aumentó considerablemente cuando cada uno aportó otros aspectos de su persona, como su bagaje cultural, sus experiencias de opresión y colonización y sus relaciones 3P-A.

Mi participación en el Río me transformó. Fue una experiencia única porque fue un proceso colectivo en el que me sentí segura entre colegas, a pesar de las jerarquías de las carreras, nuestras diferencias culturales y nuestros puntos de vista, que se planteaban como preguntas en lugar de como argu-

mentos. (...) Un grupo mixto hacía que nos sintiéramos más cómodas. La gente estaba en distintos niveles de su carrera y nivelar eso lo hacía más seguro (Participante).

El Río fue un proceso colectivo para aprender y reflexionar sobre las relaciones 3P-A con un grupo de diseñadores y profesionales, fomentando el diálogo entre diversos mundos vitales y laborales. Como tal, no solo nos ayudó a explorar nuestras propias posibilidades decoloniales, sino que, además —dado que el Río era en sí mismo un proyecto de diseño participativo—, nos proporcionó algunas ideas para ver las posibilidades decoloniales en el diseño participativo. A partir de una presencia pluriversal y con la intención de mantener el proceso adaptable al grupo a través de lo que veíamos como una direccionalidad pluriversal, terminamos generando formas de participación pluriversal.

Al trasladar el aprendizaje del proceso a un público de diseño participativo más amplio, deseamos destacar las siguientes consideraciones —a modo de ejemplo, no como receta— para descolonizar el diseño participativo y orientarlo hacia el fomento de la pluriversalidad: que la demanda del diseño participativo sobre la igualdad de participación y la equiparación de las relaciones de poder puede necesitar ser replanteada y no puede ser estandarizada ni universalizada. En su lugar, podríamos pensar en formas pluriversales de participación y en formas pluriversales de estar presente. Del mismo modo, es importante permitir que existan formas plurales de participar y relacionarse con el proceso, en las que cada persona contribuya con una comprensión diferente de los mundos en los que vivimos y trabajamos. Estos enfoques pluriversales entran en conflicto con las normas universalizadoras de la modernidad eurocéntrica.

También tenemos que reconocer que todos estamos en diferentes viajes y, por lo tanto, todos estamos en constante cambio, lo que implicaría reconocer la necesidad de que los procesos de diseño participativo se adapten en consecuencia. A partir de la experiencia en el Río, planteamos que adaptar un proceso de diseño participativo con intenciones de pluriversalidad no significa hacer una comprobación y una mera adaptación, sino mantener el proceso flexible y cambiante a través de la reflexión constante sobre su ritmo, cadencia y dinámica, así como sobre las relaciones entre las personas implicadas. Visto a través de la metáfora del río, significaría sensibilizarse hacia los flujos y corrientes de agua que serpentean a través de un terreno biodiverso complejo con aguas turbulentas y tranquilas. Por tanto, las formas pluriversales de participación solo son posibles si la dinámica del proceso está en constante revisión entre todos los participantes, permitiendo también una direccionalidad pluriversal.

Para abarcar estos niveles de pluriversalidad —presencia, participación y direccionalidad— necesitamos ir más allá de un *locus* de control, un centro que

establece las reglas. Pensando en esto en términos de la experiencia relacional en el diseño participativo, Dindler e Iversen (2014) se basan en Yrjö Engeström (2007) para sugerir modelos distribuidos bastante radicales que permitan entender el surgimiento de constelaciones colaborativas. Creemos en esto e intentamos ofrecer oportunidades para que el Río encontrara su flujo y su vía. Sin embargo, como afirman Dindler e Iversen, no podemos eludir el hecho de que, al establecer un espacio de diseño participativo, los organizadores tienen una agencia distinta (2014, p. 48). Planificamos la vía inicial a través del Río e invitamos a los demás participantes al viaje. Dirigimos el barco, aunque todos estaban invitados a sugerir en qué playas debíamos parar o cómo navegar cuando el río se convirtiera en un delta.

Para concluir, teniendo en cuenta nuestro objetivo inicial de explorar la descolonización para orientarla a la pluriversalidad, a través del Río nos dimos cuenta de que la descolonización hacia la pluriversalidad exige que la participación, la presencia y la direccionalidad sean igualmente pluriversales. Mientras los discursos sobre lo pluriversal suelen implicar una visión de la relación entre las sociedades y la gobernanza desde un nivel más amplio, aquí intentamos bajarlos al nivel (inter)personal. Sin embargo, también es posible que la presencia, la participación y la direccionalidad pluriversales estén todavía al comienzo de un largo viaje; algo a lo que hasta ahora solo podemos aspirar y por lo que bogamos constantemente. Al describir el proyecto Río y lo que aprendimos de él, deseamos inspirar viajes de descolonización del diseño a través del diseño participativo en las intersecciones del trabajo y la vida en otros contextos, y entre otras constelaciones de personas. **D**

AGRADECIMIENTOS

Queremos agradecer a todas las personas implicadas en la creación, dirección y participación en el proyecto Río: Adriana Palencia, Anne-Marie Hansen, Ellacarin Blind, Evelina Danielsson Valladares, Fanny Lundkvist, Juliana Restrepo Giraldo, Kimberly Spirito, Kristina Sehlin MacNeil, Lizette Reitsma, Mina Rostami, Naomi Terry, Nicholas B. Torretta, Per-Anders Hillgren, Tara Nair van Ryneveld y Yénika Castillo Muñoz.

REFERENCIAS

- ALBARRÁN GONZÁLEZ, D. (2020). *Towards a Buen Vivir-Centric Design: Decolonising Artisanal Design With Mayan Weavers From the Highlands of Chiapas, Mexico* [Disertación Doctoral, Auckland University of Technology]. <https://openrepository.aut.ac.nz/handle/10292/13492>
- BROOM, A., HAND, K., & TOVEY, P. (2009). The Role of Gender, Environment and Individual Biography in Shaping Qualitative Interview Data. *International Journal of Social Research Methodology*, 12(1), 51–65. <https://doi.org/10.1080/13645570701606028>
- CUNHA, P. F. A. DA. (2011). *Capoeiras e valentões na história de São Paulo (1830-1930)* [Tesis de Magíster, Universidade de São Paulo]. <https://doi.org/10.11606/D.8.2011.tde-11092012-105013>

- DINDLER, C., & IVERSEN, O. S. (2014). Relational Expertise in Participatory Design. *Proceedings of the 13th Participatory Design Conference: Research Papers – Vol. 1*, 41–50. <https://doi.org/10.1145/2661435.2661452>
- DUSSEL, E. (1977). *Filosofía de la liberación*. EDICOL.
- EHN, P. (1988). *Work-Oriented Design of Computer Artifacts*. Umeå University.
- ELLIS, C., ADAMS, T. E., & BOCHNER, A. P. (2011). Autoethnography: An Overview. *Forum Qualitative Sozialforschung / Forum: Qualitative Social Research*, 12(1), Article 1. <https://doi.org/10.17169/fqs-12.1.1589>
- ENGESTRÖM, Y. (2007). From Communities of Practice to Mycorrhizae. En J. Hughes, N. Jewson, & L. Unwin (Eds.), *Communities of Practice: Critical Perspectives* (pp. 41–54). Routledge.
- ERIKSEN, M. A., HILGREN, P.-A., & SERAVALLI, A. (2020). Foregrounding Learning in Infrastructuring: To Change Worldviews and Practices in the Public Sector. En C. Del Gaudio, L. Parra-Agudelo, R. Clarke, J. Saad-Sulonen, A. Botero, F. César Londono, & P. Escandón (Eds.), *Proceedings of the 16th Participatory Design Conference 2020—Participation(s) Otherwise* (Vol. 1, pp. 182–192). Association for Computing Machinery. <https://doi.org/10.1145/3385010.3385013>
- ESCOBAR, A. (2018). *Designs for the Pluriverse: Radical Interdependence, Autonomy, and the Making of Worlds*. Duke University Press.
- GROSFOGUEL, R. (2002). Colonial Difference, Geopolitics of Knowledge, and Global Coloniality in the Modern/Colonial Capitalist World-System. *Review (Fernand Braudel Center)*, 25(3), 203–224.
- HARAWAY, D. J. (2006). A Cyborg Manifesto: Science, Technology, and Socialist-Feminism in the Late 20th Century. En J. Weiss, J. Nolan, J. Hunsinger, & P. Trifonas (Eds.), *The International Handbook of Virtual Learning Environments* (pp. 117–158). Springer. https://doi.org/10.1007/978-1-4020-3803-7_4
- HARAWAY, D. J. (2013). *When Species Meet*. University Of Minnesota Press.
- LAW, J. (2015). What's Wrong with a One-world World? *Distinktion: Journal of Social Theory*, 16(1), 126–139. <https://doi.org/10.1080/1600910X.2015.1020066>
- LEITÃO, R. (2018). Recognizing and Overcoming the Myths of Modernity. En C. Storni, K. Leahy, M. McMahon, P. Lloyd, & E. Bohemia (Eds.), *DRS International Conference 2018*. <https://doi.org/10.21606/drs.2018.468>
- LIGHT, A., HILL, K. J., HANSEN, N. B., HACKNEY, F., HALSKOV, K., & DALSGAARD, P. (2013). Exploring the Dynamics of Ownership in Community-Oriented Design Projects. *Proceedings of the 6th International Conference on Communities and Technologies*, 90–99. <https://doi.org/10.1145/2482991.2482998>
- MAREIS, C., & PAIM, N. (2021). *Design Struggles: Intersecting Histories, Pedagogies, and Perspectives*. Valiz.
- MIGNOLO, W. D. (2007). Introduction: Coloniality of Power and De-colonial Thinking. *Cultural Studies*, 21(2–3), 155–167. <https://doi.org/10.1080/09502380601162498>
- RÊGO, W. (1968). *Capoeira Angola. Ensaio Socioetnográfico*. Fundação Gregório de Mattos.
- SIMONSEN, J., & ROBERTSON, T. (Eds.). (2013). *Routledge International Handbook of Participatory Design*. Routledge. <https://doi.org/10.4324/9780203108543>
- TLOSTANOVA, M. (2017). On Decolonizing Design. *Design Philosophy Papers*, 15(1), 51–61. <https://doi.org/10.1080/14487136.2017.1301017>
- TUCK, E., & YANG, K. W. (2012). Decolonization is Not a Metaphor. *Decolonization: Indigeneity, Education & Society*, 1(1), Article 1.
- VAZQUEZ, R. (2017). Precedence, Earth and the Anthropocene: Decolonizing Design. *Design Philosophy Papers*, 15(1), 77–91. <https://doi.org/10.1080/14487136.2017.1303130>